

Dr. John Oswalt, Isaías, Sesión 3, Isaías 4 y 5
© 2024 John Oswalt y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. John Oswalt en su enseñanza sobre el libro de Isaías. Esta es la sesión número tres, Isaías capítulos cuatro y cinco. Bueno, creo que ha llegado la hora.

Bienvenidos a cada uno de ustedes. Me alegra que estén aquí. Comencemos con la oración.

Padre, te damos gracias por todo lo que da testimonio de tu gloria y de tu bondad. Gracias por este hermoso día que hemos disfrutado. Gracias por el sol y el aire fresco.

Gracias por la hierba verde y el cielo azul. Pensamos en el salmista cuando dice: no hay sonido, pero su voz ha salido por todo el mundo. Gracias.

Y te agradecemos también entonces tu palabra, que nos permite comprender qué es lo que la naturaleza nos dice. Gracias porque no nos has dejado solos preguntándonos. Gracias por Isaías.

Esperamos con ansias el día en que conozcamos a este hombre a quien usted pudo utilizar de manera tan dramática y poderosa. Gracias por él. Ninguno de nosotros jamás estará en ese tipo de zapatos, pero ayúdanos Señor en el lugar donde has colocado a cada uno de nosotros para que seamos tan fieles como él lo fue en su lugar.

Ayúdanos mientras estudiamos tu palabra esta noche. Escuchemos tu voz hablándonos a cada uno de nosotros. Concede que esto no sea simplemente un estímulo intelectual, sino que sea un movimiento en nuestros corazones.

En tu nombre te rogamos, amén. Muy bien, esta tarde veremos los capítulos cuatro y cinco. El estudio de la próxima semana se centrará únicamente en el capítulo seis.

Espero que hayas recogido la guía de estudio. Están en la mesa del pasillo si no lo has hecho. Y luego recuerde, tenemos un descanso antes de continuar dos semanas más tarde con el capítulo siete y siguientes.

Entonces, el capítulo cuatro, versículos del dos al seis, y el capítulo cinco, versículos del uno al treinta. Si ha hecho su tarea, ¿cuál es la relación entre esos dos segmentos? Cuatro, dos a seis y cinco, uno a treinta. ¿Bendición y juicio? ¿Sobre el pueblo elegido? Sí.

Entonces, tenemos un ejemplo más del tipo de contraste que tuvimos la última vez, donde tenemos por un lado la esperanza positiva y por el otro, perdón, tengo mis

colores mezclados aquí, el juicio negativo. Y una vez más tenemos aquí en el capítulo cuatro, versículos dos al seis, la esperanza positiva y será seguida por el juicio negativo. Vimos en el capítulo uno esta, sí, está bien, la misma situación en la que el contraste va y viene entre declaraciones positivas sobre lo que va a suceder en la nación y declaraciones negativas sobre cuál es realmente la situación.

Entonces, vemos una relación que se puede llamar intercambio. Ahí es donde vas de A a B, de A a B y de A a B. Entonces, tienes el contraste y el contraste se repite. Como dije en nuestras dos sesiones anteriores, en las tres sesiones anteriores, hemos hablado de este Israel, el que existe ahora y que está profunda y completamente corrupto, y de ese Israel, el que lo será.

Muy bien, con esa introducción, saltemos a los versículos del dos al seis. En ese día el renuevo del Señor será hermoso y glorioso y el fruto de la tierra será orgullo y honra de los sobrevivientes de Israel. ¿Alguien tiene una nueva versión internacional? Sí.

¿La Sucursal está capitalizada allí? Sí. Bueno. Tengo la versión estándar en inglés aquí y no está en mayúscula.

¿Cuál es el problema que está pasando? Si miras el trasfondo, nota la primera declaración en Jeremías 33, 15 y en Zacarías capítulo seis versículos 12 y 13, la rama se refiere claramente al Mesías. Miremos el pasaje de Jeremías en particular. Jeremías 33, capítulos 30, 31, 32 y 33 son la parte positiva de Jeremías.

El resto es prácticamente todo negativo pero estos capítulos centrales son positivos. Versículo 14, he aquí vienen días declara el Señor en que cumpliré la promesa que hice a la casa de Israel y a la casa de Judá en aquellos días y en aquel tiempo causaré un renuevo justo y en esto está la NVI, es En mayúscula, brotará un vástago de justicia para David y él hará justicia y rectitud en la tierra. Bueno, esa es claramente una referencia al Mesías y no nos tomaremos el tiempo de mirar el pasaje de Zacarías, pero allí hay una situación similar.

Claramente estás hablando del prometido que está por venir. Ahora bien, el problema aquí tiene que ver con el segundo punto del fondo. La poesía hebrea se caracteriza por un recurso llamado paralelismo en el que la segunda cláusula principal de la oración es de alguna manera sinónima de la primera como en, y les he dado una oración hipotética, el Señor extendió los cielos, la tierra fue fundada por Dios.

Entonces, Señor y Dios son sinónimos, cielo y tierra sinónimos como expresiones de la creación extendida y fundada son sinónimos como acciones del creador. Entonces, en poesía e Isaías es casi enteramente poesía, se espera que la segunda parte de la oración repita de alguna manera la primera parte. Ahora mira la segunda parte de la oración aquí.

El fruto de la tierra será el orgullo y el honor de los sobrevivientes de la tierra. Ahora la segunda parte de la oración aquí, el fruto de la tierra será el orgullo y el honor de los sobrevivientes de Israel. ¿Cuál es el paralelo a la rama? El fruto de la tierra es el paralelo ¿no? Ahora algunos argumentarán que el Mesías es el fruto supremo de la tierra y creo que es ahí donde los traductores de la NVI salen con mayúscula rama y dicen bueno, eso debe ser una referencia al Mesías.

Quizás lo sea, pero cabe preguntarse claramente qué promete Isaías o qué promete Dios a través de Isaías en este versículo. ¿La tierra será qué? Fructífero y abundante, en lugar de ser el tipo de fruto que es el fruto del tipo de desierto que vamos a encontrar en el capítulo 5. La promesa es que la tierra será fructífera y abundante. La pregunta es ¿estamos hablando de fecundidad y abundancia literal o de fecundidad y abundancia espiritual? Y esta es una situación en la que, como dice el hombre, pagas tu dinero y eliges. Creo que cualquiera de las dos opciones es posible y allí se pueden encontrar comentaristas acreditados de ambos lados del problema.

Pero en cualquier caso, Dios está prometiendo que en lugar de ser un terreno baldío como lo es ahora, la tierra será abundante. Bien, versículo 3. El que quede en Sión y permanezca en Jerusalén será llamado santo. Todos los que han sido registrados de por vida en Jerusalén.

Entonces, ¿cuál fue la situación que acabamos de tener al final del capítulo 3? Mel está diciendo caos. ¿Qué otra cosa? Soledad. Sí, se hablaba del fracaso de la dirección.

Mire particularmente el versículo 24 del capítulo 3. En lugar de perfume, ¿qué? Hedor, decadencia, corrupción. ¿Pero ahora qué? Todos serán llamados santos. Continúe con el versículo 4. ¿Cuándo habrá hecho el Señor qué? ¿Lavado qué? ¿La inmundicia de quién? Las hijas de Sión.

Entonces, hay una conexión clara con lo que acaba de suceder antes. Y las manchas de sangre. Creo que es una referencia al fracaso del liderazgo, ya que han permitido la violencia y, en algunos casos, la han patrocinado en el país.

Está bien. Ahora, ¿de qué estamos hablando aquí en comparación con lo que estábamos hablando en el capítulo 2 versículos 1 al 5? ¿Qué prometía el capítulo 2, 1 al 5? El monte de la casa del Señor será establecido sobre la cima de los montes. ¿Por qué? ¿Con qué propósito? ¿Las naciones vendrán a aprender qué? Sí, ¿qué dice el texto? Sus caminos, su Torá, sus instrucciones.

Entonces, ¿estamos hablando aquí de la condición de Israel o estamos hablando de otra cosa? La misión, ¿eh? Ahora bien, ¿de qué estamos hablando aquí en el capítulo 4, 2 al 6? No estamos hablando de la misión, ¿verdad? ¿De qué estamos hablando?

Su restauración, su estado. Ahora tenga esto en cuenta a medida que profundizamos en el pasaje. En primer lugar, la promesa de una misión y, en segundo lugar, la atención a su condición.

Mire Éxodo 19 versículos 5 y 6. Aquellos de ustedes que están en las sesiones de Éxodo, espero que recuerden que dijimos que el capítulo 19 es la preparación para el pacto cuando Dios los prepara cognitivamente, volitivamente y efectivamente. En la preparación cognitiva de los versículos 5 y 6, ¿qué pasará si aceptan el pacto y lo guardan? Serán una nación santa. ¿Qué promete el capítulo 4 de Isaías? ¿El remanente será qué? Santo.

Ahora mire Deuteronomio 28, 9 y 10. ¿El Señor los establecerá como pueblo, qué? Santo para sí como te lo ha jurado, si guardas los mandamientos de Jehová tu Dios y andas en sus caminos y todos los pueblos de la tierra verán que eres llamado por el nombre de Jehová y tendrán miedo de ti. . Entonces, Éxodo 19, el comienzo del pacto, y Deuteronomio 28, el fin del pacto, la condición del pueblo que se espera es santa.

Hemos hablado de esto antes. Hablaremos de ello nuevamente la próxima semana. Santo en su significado básico se refiere a la alteridad.

La alteridad de los dioses y todo lo que se les atribuye. Pero en un ambiente pagano, no puede tener connotación moral porque los dioses buenos son santos y los dioses malos son santos. La clase de dioses son santos, los dioses crueles son santos.

Los dioses limpios son santos, los dioses inmundos son santos. Entonces, la santidad no tiene connotación moral alguna. Pero si es cierto que sólo hay un ser que es verdaderamente otro y ese es Yahvé, entonces su personaje viene a definir cómo es realmente el otro personaje.

Y ese es el objetivo del pacto. No es simplemente que estemos apartados. Tengo queridos amigos que son de convicción reformada y piensan que nosotros, los santos rodadores de la segunda bendición, somos realmente extraños.

Y entonces, para ellos, lo santo es simplemente ser diferente en su comportamiento a los demás. Ni por un momento. Si alguien es peculiar, son ellos.

La Biblia nos dice muy, muy claramente que se espera que compartamos el carácter de Yahweh. Eso es lo que significa cuando una y otra vez dice que debéis ser santos como yo soy santo. No es sólo religioso.

No es sólo una dedicación. Se transforma. Y Dios promete aquí en el capítulo 4 de Isaías que serás transformado.

Esta es la obra suprema del Mesías. No simplemente para restaurarnos a Dios, sino para transformarnos en el carácter de Dios. Ese es su objetivo.

Lo he citado antes. Lo citaré de nuevo. El libro de Efesios, capítulo 1, bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo en Cristo con toda bendición espiritual en las alturas, así como nos escogió en él antes de la fundación del mundo para que fuéramos sé santo.

Oh, ¿te refieres a apartados? No, irreprochable. Es como si Paul estuviera diciendo: No quiero que malinterpretes de qué estoy hablando aquí. No estoy hablando de un estado.

No me refiero a un puesto. Estoy hablando de una condición. Así, dice, todos serán llamados santos cuando el Señor haya lavado las inmundicias de las hijas de Sión y haya limpiado las manchas de sangre de Jerusalén.

Ahora, ¿cómo va a hacer Dios eso según el versículo 4? Versículo 4. Espíritu de juicio y espíritu de fuego. Incendio. Oh, vendrá con un pétalo de rosa y nos rociará con agua bendita.

No. No. Ahora recuerde, la palabra hebrea que se traduce como espíritu, la palabra ruach, tiene alrededor de cuatro significados.

El hebreo, el hebreo bíblico, es un vocabulario muy reducido. Entonces, la mayoría de las palabras tienen múltiples significados en lo que respecta al inglés. Entonces, la palabra es ruach.

Y la palabra ruaj es muy inteligible para ti, ¿no? Ruaj. Y esa es esa H áspera al final con la que tienes que aclararte la garganta. Quiere decir viento, aliento, espíritu y espíritu.

Y tienes que decidir en base al contexto cuál es el significado de la palabra hebrea en este contexto. Entonces, encontrarán algunas traducciones que dirán con viento de juicio y viento de fuego. Así van a decir todos los demás con un soplo de juicio y un soplo de fuego.

Entonces, simplemente dependes del contexto para saber de qué se habla aquí. Pero la imagen es la de una tormenta de fuego que arrasa la tierra. Lo he dicho antes.

Lo diré de nuevo muchas, muchas veces antes de que terminemos aquí. Para estas personas, la única esperanza es el juicio. La esperanza no es que puedan evitar el juicio.

No se puede evitar el juicio. Está viniendo. La esperanza es que por medio del juicio, no serán destruidos, sino que serán limpiados.

Bueno, lo que yo diría es que esto se refiere principalmente al Exilio. Está hablando del fuego que vendrá y limpiará la tierra de la inmundicia de la ciudad. Sin embargo, al utilizar Dios el signo de fuego en Pentecostés, creo que se está relacionando con esto.

Ése es uno de los temas con los que luchamos en términos de la relación entre el Antiguo y el Nuevo Testamento. Algunas personas dirían, bueno, el único propósito del Antiguo Testamento es predecir el Nuevo. Otros dirán que no hay relación entre ellos.

La gente del Nuevo Testamento simplemente utiliza inapropiadamente cosas del Antiguo Testamento. Como he dicho antes, el centro de la mayoría de las carreteras es tan ancho como el filo de una navaja y hay grandes zanjas a ambos lados. Pero aquí es donde creo que está el medio del camino, y es que el Antiguo Testamento tiene su propio significado con su propia integridad, pero el Nuevo Testamento es una parte intrínseca de eso, y Dios utiliza el Antiguo Testamento para sus propósitos finales.

Bien, versículo 5, el Señor creará sobre todo el sitio del Monte Sión y sobre sus asambleas una nube de día y humo y el resplandor de un fuego llameante de noche. ¿De qué trata eso? Se trata del Éxodo, ¿no? Sí. Ahora bien, ¿por qué crees que Isaías, bajo la inspiración del Espíritu Santo, utilizaría el lenguaje del Éxodo para esta situación después del regreso del exilio? ¿Que esta haciendo? Bien, bien.

En un sentido real, los profetas del Antiguo Testamento ven el exilio, el regreso del exilio, como un nuevo Éxodo. En cierto sentido, Ezequiel realmente hace esto. En cierto sentido ven toda la historia de Israel entre la conquista y el regreso como un gran ciclo de jueces .

¿Recuerdas el libro de Jueces? Son bendecidos y ¿qué pasa? Se olvidan de Dios. Y olvidándose de Dios, ¿qué empezaron a hacer? Adorar ídolos. ¿Y qué hace Dios en respuesta a eso? Derriba los muros, hablaremos de esto la próxima semana y deja que el enemigo entre y los oprima.

En respuesta a eso, ¿qué hace el pueblo hebreo? Llorar. Y en respuesta a su clamor, ¿qué hace Dios? Él envía un libertador, y el libertador restaura el orden divino de Dios, su mishpat , su justicia, pero mucho, mucho más grande que nuestra idea de justicia legal. Él restaura el orden de Dios y el pueblo es bendecido.

¿Y que hacen ellos? Olvídate de Dios. ¿Y que hacen ellos? Adorar ídolos. ¿Y que pasa? Dios abre las puertas a los opresores.

¿Lo que sucede? Ellos lloran. ¿Lo que sucede? Dios envía un libertador, y el libertador restaura el mishpat de Dios, y el pueblo es bendecido. ¿Y qué pasa después? Se olvidan de Dios.

Siete veces en el libro de Jueces damos la vuelta a este círculo, pero en realidad no es un círculo. Es una hélice. Una hélice es una curva descendente.

Una espiral desciende y se aprieta. Una hélice tiene el mismo diámetro que un círculo, pero solo hacia abajo. Y eso es lo que tenemos aquí.

Ahora estoy diciendo que los profetas ven de muchas maneras toda la historia de Israel. Los Jueces, la Monarquía Unida, la monarquía dividida, el exilio y el regreso del exilio como un gran ciclo de Jueces. Para que cuando regresemos del exilio, tengamos la oportunidad de llegar a ser esa nación santa, ese real sacerdocio.

Entonces, el uso del lenguaje del Éxodo aquí es muy intencional. La Biblia es el libro de nuevos comienzos. Dios no dice, bueno, tuviste una oportunidad.

Lo arruinaste. Ya he terminado contigo. Nuevo comienzo.

Nuevo comienzo. Y continuamos, entonces sobre toda la gloria habrá un dosel. El versículo seis, es una cabaña para dar sombra durante el día contra el calor y para refugio y abrigo contra la tormenta y la lluvia.

Note el orden aquí ahora en todo el asunto. ¿Qué tiene que pasar para que esperemos que Dios nos proteja? Tenemos que ser limpiados, ¿no? Tenemos que llegar a ese lugar donde el fuego nos ha invadido y ha quemado la escoria y la corrupción. Y cuando estamos en esa condición, podemos esperar que Dios nos guíe, nos proteja y sea un refugio.

Hay muchas personas en el mundo que esperan que Dios los guíe, los proteja y los proteja cuando viven para el diablo y se enojan con Dios cuando él no lo hace. Hay condiciones para esto. Número cinco ahí.

¿Alguien quiere compartir algunas maneras en las que Dios ha sido un refugio, una sombra, un escondite, un refugio en su vida? Sí. Sí. En medio de problemas a los que nunca pensaste que podrías sobrevivir, él te da paz.

Me asusto cada vez que recuerdo mi adolescencia. Y creo que debe haber un ángel guardián en algún lugar en el rincón más alejado del cielo que está sufriendo una crisis nerviosa. Recuerdo una noche en la que Karen quería que nunca, nunca, les contara esto a nuestros hijos.

Recuerdo una noche en la que tomé un auto lleno de muchachos y 57 hoyos y lo derribé. Subió a la cima de una colina y salió volando. Bajé recto y avancé un poco más despacio.

En un momento cinco niños podrían haber sido incinerados por la idiotez del conductor. Y creo que Dios, Dios fue un refugio en ese momento. Me recuerda un evento en mi vida en el que estaba conduciendo por una carretera larga en el área desértica de California y tenía un Buick bastante nuevo .

Di la vuelta para empezar a adelantar un semi y al pasar por su lado izquierdo vi una vaca o un ciervo saltar delante de él. Y él no me vio, así que giró bruscamente y me salí de la carretera, me caí varias veces, tenía un pasajero conmigo, un amigo, y después no tuvimos ni un rasguño. Y de hecho, la parte humorística de esto es que el auto quedó tan dañado que cuando comenzamos a hablar con el patrullero estatal dijo, bueno, ciertamente fue un milagro porque dijo, bueno, fue solo la gracia de Dios, él salvó. a nosotros.

Y el patrullero de carreteras dijo, bueno, ciertamente no estaba sentado en el asiento trasero. Sí, sí, sí, sí, sí. Y pienso una y otra vez en todas las innumerables ocasiones en las que Dios nos ha protegido y no lo hemos sabido.

No hemos sido conscientes de que dos segundos de diferencia, es la diferencia entre la vida y la muerte. Confieso que me resulta muy fácil cuando surgen dificultades decir ¿por qué Dios? Y a veces creo escuchar a Dios decir, ¿por qué no? Te he protegido muchas, muchas más veces de las que sabes. Muy bien, sigamos adelante entonces.

¿Algo más de lo que quieras hablar en cuatro versículos del dos al seis? ¿Sí? Leí algo que me llamó la atención aquí sobre la nube y el humo y estamos hablando de regresar al Éxodo. Y creo que esto se llama Shekinah, una presencia física o visible, visible de Dios. Sí, y esto está construido, en realidad es una palabra hebrea. Este se construye sobre las tres consonantes, SH es una consonante única, K y N, que significa refugio o al tabernáculo.

El tabernáculo es el Mishkán . Esta palabra en realidad no aparece en la Biblia. Ocurre en la paráfrasis aramea del Antiguo Testamento y ocurre por todas partes allí, la gloria de Dios, la gloria de Dios en tabernáculo.

Y probablemente Juan esté pensando en esto cuando dice que habitó entre nosotros. Plantó su tienda entre nosotros. Entonces, esa idea de la presencia de Dios, la gloria de Dios, aparece, como digo, en la paráfrasis aramea del Antiguo Testamento y luego está bastante claramente en los procesos de pensamiento de los escritores del Nuevo Testamento.

Bien, sigamos adelante ahora. Y una vez más, sin ninguna transición, pasamos de la esperanza al juicio. Esto es muy, muy típico de Isaías.

Él cerrará esta sección introductoria con estas palabras de juicio. Nunca se detendrá con la esperanza futura para que podamos decir, oh, todo va a estar bien. Nos arrastra de regreso al presente donde no todo está bien y algunas cosas tendrán que cambiar para que esa gloriosa esperanza alguna vez se haga realidad.

Permítanme decir una palabra más antes de terminar. Creo que el orden aquí es muy significativo. ¿Por qué Dios nos da esta condición transformada? ¿Por qué nos da esta condición transformada? ¿Por qué hace de nuestra Jerusalén un lugar de refugio y amparo en lugar de un lugar de derramamiento de sangre y violencia? Es por eso, y creo que es significativo, que expresa primero la misión.

Para que esa misión se pueda realizar, tiene que haber una condición transformada. Pero la condición transformada no es simplemente para que tú y yo podamos sentarnos y decir, oh, ¿no se siente tan bien? La condición transformada es para que el mundo pueda saberlo. Entonces, como digo, creo que ese orden es intencionado.

Bueno. Capítulo 5. Déjame cantar para mi amado mi canción de amor acerca de su viña. Mi amado tenía una viña en una colina muy fértil.

¿Por qué crees que Isaías se refiere dos veces a Dios como su amado? ¿Por qué se refiere a esto como una canción de amor? ¿Qué crees que está pasando allí? Y nuevamente, aquí no hay una respuesta correcta. ¿Entonces, qué piensas? Sí, ¿qué pudo haber sucedido en el cántico de amor de Isaías para acercarlo a una relación más cercana con Dios? Sí Sí. Como dije al principio, no está del todo claro que estén en orden cronológico, que fueron predicados en este orden.

Creo que es muy probable que hayan sido tomados de varios puntos del ministerio de Isaías y reunidos con este propósito de introducción. Entonces, sí, sugiere que Isaías ha tenido alguna experiencia íntima con Dios que lo ha atraído al corazón de Dios. Esta es una de las cosas que han comentado los eruditos: que los profetas hebreos parecen estar tocados por el patetismo de Dios.

Dios es apasionado por su pueblo. Dios es apasionado por su pueblo. Está celoso de ellos.

Él quiere lo mejor. Anhela darles su bendición. Y, sin embargo, parece que están decididos a salirse con la suya a toda costa.

Y parece que los profetas, hay profetas en otras partes del mundo antiguo, pero no hay ningún lugar donde el profeta entre en el corazón de Dios. Entonces, en esta

situación, es como si Isaías sintiera el corazón de Dios mientras Dios mira su viña. Como digo al fondo, Judá sólo servía para cultivar uvas, casi nada más.

Es un montón de piedras. Israel, la mitad norte del antiguo reino de Salomón, tenía algunas tierras que eran razonablemente buenas para cultivar trigo y cebada y pastos. No Judá.

Son viñedos. Y el suelo es bastante bueno para los viñedos. Entonces, no es simplemente que eso sea todo lo que pueden crecer.

Realmente, para eso es buena la tierra. Entonces, en términos de retórica, en términos de persuasión, Isaías sabe con quién está hablando. Esos agricultores de Judea, levantaron el oído cuando dijo: Mi amado tenía una viña.

Oh, viñedo. Oh sí sí. Como digo al fondo, pasaron tres años antes de que obtuvieras tu primera cosecha.

Su primer año lo pasó básicamente limpiando el terreno. He contado esta historia antes. Mi papá fue conmigo a Israel cuando tenía 82 años.

Era un granjero de Ohio. Un día íbamos en autobús por la carretera y él estaba sentado junto a la ventanilla sacudiendo la cabeza. Le dije, papá, ¿qué te pasa? Dijo: ¿Por qué alguien iba a luchar por un montón de piedras como éste? Y eso es lo que es.

Es un montón de piedras. Entonces, pasas ese primer año limpiando el campo de rocas y usando las rocas para construir muros. El año que viene, obtienes las mejores vides que puedas.

Tú los plantas. Las pones. El tiempo restante, limpias más rocas y construyes torres de vigilancia porque la gente te robará las uvas si se lo permites.

Cavas un lagar, un hueco en la roca, y tienes un palo largo y grande y pesas esa cosa con piedras para que aplaste las uvas en cestas en el lagar. Finalmente, en el tercer año, estás listo para salir a recoger las uvas. Guau.

Míralos. Grandes, grandes racimos colgando allí. Cada uva acaba de estallar.

Voy a ganar mucho dinero con esto. Tomas una uva y te la metes en la boca. Es amargo.

Oh, tal vez eso fue un accidente. Están todos amargos. Después de todo el trabajo de mi amado.

Versículo tres, ahora, oh habitantes de Jerusalén y hombres de la tierra, Judá, juzguen entre ellos, ahora noten que soy yo y mi viña. Sí, esto es muy típico de los profetas. Empiezas a hablar de Dios como él, pero al poco tiempo tu identificación con él es tan completa que él soy yo. Ya no estoy hablando del amado.

El profeta es el amado. Juzga entre mi viña y yo. ¿Qué más podía hacer por mi viña que no haya hecho yo en ella? Cuando espero que dé uvas, ¿por qué dio uvas silvestres? Y puedo ver a esos granjeros de Judea.

Si había bancos en esa iglesia, ellos estaban parados en los bancos diciendo: rómpelo, quémallo, llama a los animales salvajes. Ahora les diré lo que le haré a mi viña. Quitaré su seto.

Me pregunto qué tan cerca estamos en este país de que nos eliminen la cobertura y la devoren. Derribaré su muro y será pisoteado. Llama a las vacas, llama a las ovejas.

Lo peor de todo es llamar a las cabras. Cuando las cabras terminan con un campo, no hay nada más que hacer porque arrancan el material desde la raíz. Lo haré un desperdicio.

No será podado ni azadonado. Sobre él crecerán zarzas y espinos. Aquí hay otro tema del libro de Isaías.

Zarzas y espinas. Nos encontraremos con esto unas seis veces más. Ordenaré a las nubes que no llueva sobre ella.

Y el siguiente versículo, ahora el versículo siete, es algo así como Natán y David. David, ¿sabes qué? Hay un hombre en tu reino. Ah, ¿lo hay? Oh, se siente tan bien emocionarse por los pecados de otras personas.

Tomó el cordero de su vecino y lo cocinó para un huésped. David dice, ese hombre merece morir. El dedo largo, huesudo y profético apunta directamente al rostro de David y dice: tú eres ese hombre.

David dice, versículo siete, la viña de Jehová de los ejércitos es la casa de Israel. ¿Quieres que destruya la viña? ¿Quieres que derribe el muro? Tú eres la viña. Digo que en el fondo hay un juego de palabras hebreas al final del versículo siete.

Buscó mishpat , pero he aquí, mishpaj . El derramamiento de sangre suena a mishpat . Hay un juego de palabras.

Buscó justicia y encontró derramamiento de sangre. Por justicia, tzedaká. Y he aquí, zaakah , un grito.

De nuevo, esto es poesía, y es una poesía hermosa y poderosa, incluso más en hebreo que necesariamente en inglés. Bien, ahora, ¿qué son las uvas amargas? Están explicados aquí en una serie de poemas sobre ayes. Vuelvo a decir que, en segundo plano, hay que recordar constantemente que en inglés hoy en día, ay es una especie de término de juicio.

¡Ay de ti! Lo conseguirás y me alegro. Pero en realidad, es una palabra de arrepentimiento y pena.

No existe ninguna palabra en inglés contemporáneo que lo entienda. Hay que utilizar el arcaico ay. Si Isaías te llora, no lo hace con alegría.

Lo hace con una lágrima. Oh, no. Oh, no.

Luchamos con esto en la Nueva Traducción Viviente. Ay que triste. ¡Oh, qué pena para aquellos que, etcétera!

El primero está en los versículos ocho, nueve y diez. ¿Cuál es la uva amarga aquí? Dolor y codicia, sí. Ahora, no sé si están en orden descendente o no.

Hay un par que quizás no encajen del todo, pero es muy interesante pensar en el orden aquí. ¿Notas que la avaricia es el resultado de qué? Piensa en los Diez Mandamientos. El último, lo oigo, codicia, codicia.

Si tuviera lo que otra persona tiene, sería feliz. Pablo llama a esto idolatría, la adoración de este mundo. ¿Es cierto que la destrucción de una nación comienza con la codicia? Interesante para pensar.

Versículos 11 y 12, ¿cuál es la uva amarga aquí? Autocomplacencia. Y a lo largo del poema, interviene en un par de puntos para hablar sobre cuáles serán los resultados. Y quiero saltarlos por el momento y continuar.

Entonces, el segundo ay es la autocomplacencia en los versículos 11 y 12. El tercer ay está en los versículos 18 y 19. ¿Qué es este? Atrapado en la red del pecado, Mel dice, ¿sí? Los que atraen la iniquidad con cuerdas de mentira, los que atraen el pecado como con cuerdas de carreta, los que dicen: ¡Sea rápido!

Golpeemos su obra para que podamos verla. Que se acerque el consejo del Santo de Israel del que habláis una y otra vez. Que venga para que lo sepamos.

¿Qué actitud es esa? Burla, desprecio. Sí, sí, creo que sí. Estas son personas que pecan por el gusto de hacerlo y desafían a Dios a hacer cualquier cosa al respecto.

Sí, el gran ateo, ¿verdad? El gran ateo, Robert Ingersoll, solía subirse al escenario y decir: tú dices que hay un Dios, yo te digo que no lo hay. Si hay un Dios, ciertamente tiene un poco de honor. Y luego procedería a maldecir a Dios con cada maldición vil que se le ocurriera.

Y finalmente, dijo, ahora si tienes algún honor, me matarás. No pasó nada. ¿Ver? ¿Ver? Y su hermana murió.

Se arrojó a la tumba encima del ataúd, llorando, oh la oscuridad, la oscuridad. El cuarto ay, versículos, versículo 20. Y creo que el 20 y el 21 van juntos.

Son dos males, pero creo que van juntos. ¿Qué es éste? Rechazo deliberado y, de hecho, inversión del orden moral. Que al bien lo llaman mal y al mal bien.

La oscuridad es luz y la luz es oscuridad. Lo amargo es dulce y lo dulce es amargo. Y repito, no creo que tengas que buscar muy lejos en el metro para encontrar esto.

Están invirtiendo el orden moral. Ahora, como digo, creo que hay una progresión aquí. Cuando vivo por lo que puedo conseguir, cuando vivo por lo bien que me siento, en última instancia me voy a encontrar cara a cara con el orden moral, y para justificar lo que estoy haciendo, en última instancia tendré que volverme sobre su cabeza.

En cierto sentido, el último, 22 y 23, está particularmente dirigido al orden moral. Dirigido a los líderes. Son héroes al beber vino.

Hombres valientes en la preparación de bebidas fuertes. Vaya, no has probado un martini hasta que lo preparé. He estudiado esto cuidadosamente.

¿A quién le importa? Y absolver al culpable del soborno y privar al inocente de su derecho. En cierto sentido creo que lo que tenemos aquí es otra de esas ilustraciones gráficas en las que dice, ¿adónde lleva todo esto? Nos lleva exactamente a donde estamos. A los líderes que son borrachos y cuyo mayor logro es emborracharse y como resultado están pervirtiendo la justicia por todos lados.

Bueno, entonces, los versículos 13, 14, 24 y 25. Ahora recuerde, hemos hablado de la relación de contraste. Contraste entre juicio y esperanza e intercambio donde el contraste se sigue haciendo.

Contraste, intercambio, aquí hay otra relación, causa y efecto. Y esto se relaciona con la vieja frase del predicador: cuando vean un mensaje, pregunten para qué está ahí. Porque te está diciendo que algo ha pasado y este es el resultado.

Ahora mira los resultados. Versículo 13, mi pueblo va al exilio por falta de conocimiento. No estamos hablando aquí de conocimiento intelectual.

Estamos hablando del conocimiento personal de Dios y sus caminos. Falta de comprensión, sí, sí. Versículo 14, así el inframundo ha abierto su boca y desciende la nobleza de Jerusalén y su multitud, sus jueguistas y el que en ella se enaltece.

Y aquí viene un lenguaje que nos recuerda los capítulos dos y tres. El hombre es humillado. Intentamos exaltarnos a nosotros mismos y el resultado es que nos volvemos insignificantes.

Cada uno es abatido, los ojos de los altivos son abatidos, pero el Señor de los ejércitos es exaltado en justicia. El Dios santo, este es un versículo muy importante, se muestra santo. ¿Cómo? En justicia.

Sí. Él es el santo y por lo tanto su carácter define el carácter santo. ¿Qué es el carácter santo? Justicia, hacer lo correcto sin importar la causa.

Entonces los corderos pastarán como en sus pastos. Los nómadas comerán entre las ruinas de los ricos. Sí.

La nación va a quedar, la tierra va a quedar desolada. Todas esas casas grandes que construisteis a costa de los pobres quedarán en ruinas y las ovejas pastarán en las ruinas. Versículo 24, por tanto, como la lengua de fuego devora la hojarasca, como la hierba seca se hunde en la llama, su raíz se pudrirá, su flor se desvanecerá como polvo.

Él va a hablar de la flor del campo. Veinticinco capítulos por delante. ¿Por qué? Han rechazado la instrucción, la Torá, del Señor de los ejércitos celestiales.

Han despreciado, considerado inútil, la palabra del santo de Israel. Por tanto, la ira del Señor se encendió contra su pueblo. Réprobo.

Sí. Sí. No es una palabra que verás en la televisión, sino réprobo.

Sí. Sí. Entonces, ¿qué va a pasar en los versículos 26 al 30? ¿Qué dicen estos versículos sobre el señorío de Yahweh sobre la historia? Versículo 26.

Ahora recuerda, recuerda las circunstancias históricas. Esto es en algún momento después del 745 a. C., cuando los asirios tomaron impulso nuevamente y se dirigieron a Egipto. Tienes a este poderoso emperador, Tiglat-Pileser III.

Durante unos 50 o 60 años, Asiria había estado notablemente tranquila. Creo que por Jonás. No puedo probarlo, pero encaja.

Pero este tipo nunca escuchó sobre Jonah. Y Asiria, como una máquina monstruosa, ya sabes, estos camiones con neumáticos enormes. Ahí vienen.

Pero ¿qué dice Isaías? Versículo 27. Dice que no tengo miedo. Pero no tengo miedo.

Hay un gran árbol al fondo. Sólo tengo miedo. Bueno, si ese es el caso, la única forma de salir de esto es por el aire.

¿Y no es Llamar a Asiria? Eso se llama descarar. También se llama fe. Les silbará.

Vamos. Este es el cumplimiento de las imágenes de los versículos cinco y seis. Ha derribado el muro.

Él está llamando a las fieras para que vengan y pisoteen la viña. Y nuevamente, el lenguaje aquí es muy poderoso, el sentido de urgencia. Ninguno se cansa, ninguno tropieza, ninguno se adormece ni duerme.

No hay ni una cinturilla suelta ni una tira de sandalia rota. Sus flechas están afiladas, todos sus arcos tensos. Los cascos del caballo parecen pedernal.

Sus ruedas como un torbellino. Su rugido es como de león, como de leoncillos. Rugen, gruñen y se apoderan de sus presas.

Se lo llevan y nadie puede rescatarlo. Aquel día rugirán sobre él como el rugido del mar. Y si uno mira hacia la tierra, he aquí oscuridad y angustia.

Y la luz se oscurece por sus nubes. DE ACUERDO. Antes de dejarte ir, mira nuevamente el versículo 20.

¿Quieres oscuridad? Te daré oscuridad dondequiera que mires. Dios, como dice el salmista, es luz. Y en él no hay oscuridad alguna.

Para él, incluso la oscuridad es como luz. Pero aléjate de él. No hay luz.

Volveremos a esto al final del capítulo 8. Obtendrás el mismo tipo de cosas. Insistes en ser fuente de tu propia luz. Y no tienes nada más que oscuridad.

¿Preguntas, comentarios antes de dejarte ir? En un capítulo dice, por favor, ¿de dónde viene eso? ¿Puedes encontrarlo? Capítulo 3, y ahora tendremos que complacernos entre mi vecino y yo. Oh, capítulo 5. Capítulo 5, versículo 3. Por favor, juzgue. ¿Eso es lo que es? Sí, sí.

Es en gran medida la idea de que he contado la historia. Ahora, amigos míos, por favor díganme qué debo hacer. Dicen, bueno, tonto, es obvio lo que debes hacer.

Sí es cierto. Exactamente correcto. Es parte de la retórica que está usando para exponer su caso.

¿Sí? Esa sería mi posición por el paralelismo, que habla del fruto de la tierra. Aquellos que dirían que no, es el Mesías, dirán que el fruto de la tierra pretende ser metafórico y que el Mesías es el fruto de Judá. Esa es ciertamente una posibilidad.

¿Algo más? De cualquier manera, eso significa vida, están mirando la vida o no. Sí, de cualquier manera, Branch está hablando de fecundidad. Este es el Dr. John Oswalt en su enseñanza sobre el libro de Isaías.

Esta es la sesión número tres, Isaías capítulos 4 y 5. Soy John Oswalt. Nos vemos la próxima vez. Adiós.